

CONTRASTES

Revista Internacional de Filosofía

Volumen XII (2007) • ISSN: 1136-4076

SUMARIO

ESTUDIOS

- Susan Haak* La integridad de la ciencia: significado e importancia
Jesús Alcolea Razonamientos no rigurosos y demostraciones
Rafael Cejudo El debate entre P. Pettit y A. Sen sobre la libertad
Antonio Diéguez La relatividad conceptual y el problema de la verdad:
Ricardo A. Espinoza Deleuze y Zubiri...en torno a una lógica de la
impresión
Javier Franzé La polémica de Strauss y Voegelin con Max Weber
José García Leal La condición simbólica del arte
M^a T López de la Vieja Los argumentos resbaladizos. El uso práctico
Angel Puyol Filosofía del mérito

DEBATES

- M^a Luz Pintos* Gurwitsch, Goldstein, Merleau-Ponty. Análisis de una
estrecha relación

NOTAS

- Roberto Augusto* La antropología filosófica de Schelling
Antolín Sánchez Cuervo El humanismo de Eduardo Nicol en su Centenario
Alicia Villar Muerte y pervivencia en Unamuno

MATERIALES DE INVESTIGACION

- Gemma Muñoz-Alonso* Anatomía de la investigación filosófica: claves
prácticas para la elección del tema

INFORME BIBLIOGRAFICO

- Juan Carlos Velasco* Un solo mundo o la perspectiva de la justicia

UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

DEBATES

Gurwitsch, Goldstein, Merleau-Ponty. Análisis de una estrecha relación¹

MARÍA LUZ PINTOS PEÑARANDA
Universidade de Santiago de Compostela

Recibido: 08-02-2007 Aprobado definitivamente: 06-04-2007

RESUMEN

En este ensayo intento pagar una deuda pendiente que todos tenemos con Aron Gurwitsch y recuperar, para nuestra memoria, su importante contribución a la fenomenología durante los años que él estuvo exiliado en Francia (1933-1940). Fue él quien introdujo el pensamiento de Kurt Goldstein en Francia y fue él el primero en comprender (en los años veinte) que estaba naciendo un nuevo enfoque en las ciencias humanas y sociales y que hay una coincidencia entre ellas y la nueva filosofía fenomenológica de Husserl: una tendencia a ir a las cosas tal como son vividas y manejadas por los sujetos. Este espíritu de confluencia entre la fenomenología y las otras ciencias es lo que le transmitió a Maurice Merleau-Ponty, su alumno y contertulio, pero sin que él reconociera nunca en sus escritos a Gurwitsch como una gran «fuente de inspiración» para su pensamiento. En este ensayo se presentan evidencias sobre la deuda impagada de Merleau-Ponty con respecto a Aron Gurwitsch.

PALABRAS CLAVE

GURWITSCH – MERLEAU-PONTY – GOLDSTEIN – FENOMENOLOGÍA –
PSICOLOGÍA DE LA GESTALT

1 Este texto está publicado, en su versión original, como «Gurwitsch, Goldstein, Merleau-Ponty. Analyse d'une étroite relation», en Renaud Barbaras / Mauro carboni / Leonard Lawlor (eds.) *Chiasmi International. Merleau-Ponty. Entre Esthétique et Psychoanalyse*, Paris / Milano / Memphis / Manchester, Vrin / Mimesis / University of Memphis / Clinamen Press, 2005, pp. 147-171. Igualmente está publicado, en versión inglesa, como «Gurwitsch, Goldstein and Merleau-Ponty: An Analysis of a Close Relationship», en Ion Copoeru / Hans Rainer Sepp (eds.) *Phenomenology 2005*, Vol. V: *Selected Essays from the Euro-Mediterranean Area*, Bucharest, www.Zetabooks.com, 2007. Esta es la diversión definitiva.

ABSTRACT

It is our aim in this essay to pay off a debt we owe to Aron Gurwitsch and to retrieve for our memory his important contribution to phenomenology during his years of exile in France (1933-1940). While there, he introduced the thought of Kurt Goldstein's thought and was the first to understand that a new approach in the human and social sciences was emerging and converging with Husserl's new phenomenological philosophy: a tendency towards things such as they are lived and handled by subjects. This spirit of confluence between phenomenology and the sciences is something he passed on to his younger colleague, Merleau-Ponty, who did not acknowledge Gurwitsch as a major «source of inspiration» for his thought. Some evidence of Merleau-Ponty's unpaid debt to Aron Gurwitsch is presented in this essay.

KEY WORDS

GURWITSCH – MERLEAU-PONTY – GOLDSTEIN – PHENOMENOLOGY –
GESTALT'S PSYCHOLOGY

PERMÍTANME RELATARLES EL MOTIVO por el que estoy escribiendo ahora este texto. No me cabe la menor duda de que son muchos los que se van a ver identificados con mi relato, al menos en sus términos más generales, y de que quizás pueda servirles para tomar conciencia –si es que todavía no la han tomado– de una serie de errores recurrentes en todos nosotros los que nos dedicamos al estudio de Maurice Merleau-Ponty. Desde siempre, me he considerado «merleaupontyana» no sólo por estar especializada en el pensamiento de Merleau-Ponty, sino porque, además, siempre me ha fascinado de su fenomenología ese enfoque que yo creía tan original de él, tan suyo, tan «merleaupontyano». Hasta hace poco, siempre he defendido que, posiblemente, Merleau-Ponty sea el seguidor de Husserl que, aun sin haber sido discípulo directo, mejor supo captar la gran intuición fundacional que está actuando como eje de toda la obra husserliana (me refiero al «apriori de correlación universal», por el que sujeto y mundo se hallan inextricablemente unidos entre sí), el que mejor supo entender la fenomenología como un método para analizar la constitución del sentido de la realidad y el que mejor se puso él mismo a practicar este método acerca de muy diversos aspectos de la realidad humana. Era mi opinión que, uno de los rasgos más sobresalientes y más originales y característicos de su filosofía es el no ser tan reticente como Husserl a aceptar que, entre la fenomenología y las demás ciencias de hoy, hay importantes puntos de convergencia. Su empeño en hablar de la Psicología de la *Gestalt*, o del psiconeurólogo Goldstein, o del lingüista Saussure, o del psicoanalista Freud, o del antropólogo Mauss, o de Lévi-Strauss, etc., etc., era para mí una buena muestra de que estaba dotado de una sensibilidad especial para captar esta convergencia, *anticipándose en ello a los demás contemporáneos y a sus colegas fenomenólogos*. Era mi opinión que uno de los grandes aciertos de Merleau-Ponty consiste en haber sabido aunar su asunción de la matriz del pensamiento fenomenológico de Husserl *con* una

perspicaz captación de aquellos aspectos que podemos considerar fenomenológicos en los planteamientos de algunos científicos. Por todo esto, siempre me he sentido muy agradecida a Merleau-Ponty y muy merleauPontyana. Ahora, las cosas han variado un poco.

Dicho esto, lo que a continuación paso a relatar, supone, en primer lugar, partir de unos hechos en los que todos los merleauPontyanos nos hemos visto envueltos siempre. Y, en segundo lugar, y gracias a un proceso de desmontaje de estos hechos, también supone alcanzar otra perspectiva muy diferente sobre Merleau-Ponty. Y en esta nueva perspectiva, desde luego que ocupan un lugar muy importante Aron Gurwitsch y Kurt Goldstein.

I

Una pieza clave en mi relato es el conocido libro de Theodore Geraets *Vers une nouvelle philosophie transcendantale. La g nese de la philosophie de Maurice Merleau-Ponty jusqu'  la Phénoménologie de la perception*, del año 1971. Como está indicado en su título, se analiza en él todo el período de investigación primero de Merleau-Ponty hasta que finaliza la redacción, en 1938, de *La structure du comportement*. En mi opinión, hay en el libro de Geraets algunas aportaciones que, en principio, son muy valiosas: 1) Se adjuntan en él los dos Proyectos de Investigación que escribe Merleau-Ponty: *I Projet* (Abril 1933), *II Projet* (Abril 1934). En esta misma época también inscribe oficialmente sus dos Tesis: «La nature de la perception» (Febrero de 1933) y «Le problème de la perception dans la phénoménologie et dans la «Gestaltpsychologie» » (Junio de 1934). Las diferencias entre los dos Proyectos, al igual que las diferencias entre los títulos de las Tesis, son extraordinariamente valiosas para establecer la génesis del pensamiento merleauPontyano, si bien –como veremos– Geraets ni mucho menos supo sacarle partido a la información aquí contenida. 2) En el libro de Geraets queda establecida la gran importancia que para Merleau-Ponty tuvo el estudio de la psicología de la *Gestalt* en ese momento de génesis de su pensamiento y su vínculo con los trabajos de Goldstein, si bien Geraets no llegó a profundizar suficientemente sobre quien le ayudó a Merleau-Ponty a situarse en la perspectiva fenomenológica para, desde ella, distanciarse de ciertos prejuicios gestaltistas no admisibles ni sobre quien le ayudó a apreciar la sintonía existente entre el enfoque de Goldstein y el enfoque de la propia fenomenología. 3) Geraets dedica todo un capítulo en el libro al encuentro de Merleau-Ponty, en los Archivos de Lovaina, con los inéditos de Husserl y con los que fueron sus asistentes, Eugen Fink y Ludwig Landgrebe. La opinión de Geraets es que estas circunstancias sirvieron a Merleau-Ponty para conocer al « ltimo Husserl» y, gracias a él, para sentirse ganado por la fenomenología y a

entrar de lleno en ella. Es un acierto de Geraets fijarse en estas circunstancias en la génesis del pensamiento merleau-pontyano, pero en su exposición de ellas, ignoró de forma radical datos y circunstancias anteriores que indican que las cosas no sucedieron exactamente tal y como Geraets las expone y con la cronología en las que las asienta.

Volveremos sobre todo esto. Lo haremos a la vez que vamos a ir señalando una serie de errores cometidos por Geraets; errores cuya importancia estriba en que, durante años, *tales errores han sido determinantes para orientar a la mayoría de las personas dedicadas a iniciarse en el pensamiento de Merleau-Ponty*. Son tres errores, fundamentalmente. 1) El primero de ellos es su afirmación de que Merleau-Ponty sólo se interesa de verdad por la fenomenología una vez concluida la redacción de *La structure du comportement*, en 1938. Según Geraets, hasta ese momento (1938-39) sus conocimientos de la fenomenología no eran relevantes y los contactos que había mantenido con ella eran meramente accidentales. 2) El segundo error es la total ausencia de Aron Gurwitsch para explicar el proceso de génesis del pensamiento merleau-pontyano con respecto a determinadas ciencias de su momento. Y esto es grave porque los estudiosos de Merleau-Ponty, al haber tomado tan al pie de la letra el libro de Geraets, hemos asumido esta ausencia con toda naturalidad y hemos estado coparticipando en la perpetuación de esta ausencia sin ni siquiera darnos cuenta de ella. En su libro, Geraets menciona a Gurwitsch muy «de paso», en tan sólo en tres líneas y media, limitándose a decir que «gracias a estos estudios psicológicos [sobre la *Gestaltpsychologie*], Merleau-Ponty estaba en condiciones de ayudar a Aron Gurwitsch a preparar la publicación de un largo artículo sobre ‘*Quelques aspects et quelques développements de la psychologie de la forme*’»². Y, tal como Geraets se está aquí expresando, da la impresión de que fue Gurwitsch el que tuvo la fortuna de recibir la valiosa ayuda de Merleau-Ponty, más que ser el joven Merleau-Ponty el afortunado que tuvo acceso directo a las investigaciones y enseñanzas de un especialista en la escuela de la Gestalt, además de fenomenólogo. 3) El tercer error proviene de que Geraets no supo captar la presencia de ciertas circunstancias intelectuales en la génesis del pensamiento merleau-pontyano; circunstancias que, por una buena casualidad, estaban confluendo todas a la vez e interviniendo todas a la vez de un modo especialmente importante en esa génesis:

- a) Merleau-Ponty conoce a Aron Gurwitsch. Esto sucede en Otoño de 1933, recién llegado Gurwitsch a Francia. Obviamente, Gurwitsch le

2 Geraets, TH. F. *Vers une nouvelle philosophie transcendantale*, La Haya, M. Nijhoff, 1971, p. 13.

transmite a Merleau-Ponty la misma visión que la sartreana ya que en ese momento llevaba ya varios años trabajando en fenomenología y en psicología de la *Gestalt*.

- b) Por un lado está el hecho de que Jean-Paul Sartre se va a Alemania en 1933-34, justo cuando Merleau-Ponty estaba iniciando su investigación doctoral sobre la percepción. A su regreso, es más que plausible que las noticias que Sartre, muy entusiasmado con la nueva fenomenología, trae de Alemania hacen que su colega y amigo Merleau-Ponty considere –o se ratifique en ello– que la fenomenología supera tanto a la psicología de la *Gestalt* como al neokantismo³.
- c) Y, como tercera circunstancia está la coincidencia de que es también en ese mismo momento cuando llega a las manos de Merleau-Ponty un escrito de Eugen Fink que redundo en esta misma visión sobre la fenomenología y el neokantismo. Se trata del escrito de 1933, publicado en *Kant Studien*, «Die Phänomenologische Philosophie Edmund Husserls in der Gegenwärtigen Kritik».

Pues bien, el hecho de que la feliz coincidencia de estas tres circunstancias se produzca en el mismo momento en que Merleau-Ponty estaba profundizando en la naturaleza de la percepción desde las diferentes interpretaciones del momento, es de una importancia inconmensurable en la génesis del su pensamiento. Y, de hecho, la primera prueba de ello la tenemos en el *II Projet de travail*. Al cotejarlo con el *I Projet* redactado un año antes se aprecian cambios tan significativos entre ellos, que la conclusión sólo puede ser una; una conclusión que invalida la teoría de Geraets acerca de en qué momento comienza el interés de Merleau-Ponty por la fenomenología: *es el en período que va de Febrero de 1933 a Abril de 1934 cuando Merleau-Ponty se siente ya ganado para la fenomenología*, y no después de concluida *La structure du comportement* en 1938. Lo que él mismo dice en el *II Projet* y la bibliografía fenomenológica que ya está comenzando a citar en él, no dejan lugar a dudas. Como tampoco deja lugar a dudas el título con el que oficialmente incribe su segunda Tesis a los dos meses del *II Projet*; exactamente en Junio de 1934: «Le problème de la perception dans la phénoménologie et dans la ‘Gestaltpsychologie’». Merleau-Ponty había descubierto, definitivamente, que para su investigación sobre la

3 El escrito de Sartre *Esquisse d'une théorie des émotions* es suficiente testimonio, para nosotros, del tipo de información que Sartre le estaría pasando a Merleau-Ponty. Al igual que *Essai sur la transcendance de l'ego, L'imagination y L'imaginaire*. He desarrollado un poco más la relación de estos dos pensadores sobre este punto en mi ensayo «Husserl und Merleau-Ponty. Schlüssel einer starken Beziehung», en Javier San Martín (ed.) *Phänomenologie in Spanien*, Würzburg, Königshausen & Neumann, 2005, pp. 111-125.

percepción las aportaciones de la fenomenología eran muy valiosas, al lado de las gestaltistas.

En este acercamiento tan temprano a la fenomenología (1934)⁴, todos y cada uno de estos tres pensadores –Sartre, Gurwitsch y Fink–, en el grado que fuere, tienen su parte de influencia en Merleau-Ponty: a) Gurwitsch, desde la fenomenología, le ayuda a calibrar, los aciertos de la psicología de la *Gestalt* y, a la vez, la insuficiencia que ésta presenta en ciertos aspectos, al igual que le introduce en el pensamiento de Adhémar Gelb y de Kurt Goldstein presentándoseles como científico que, en su propio campo de estudio, ponen en práctica, de hecho, el método fenomenológico o, en cualquier caso, están muy cercanos a él. b) Sartre quizás contribuye todavía más a hacerle ver la importancia de la fenomenología para sus investigaciones doctorales. c) Y, finalmente, con el texto de Fink del 1933, Merleau-Ponty no sólo aprende a hacer crítica rigurosa de la postura neokantista sino que también, gracias a él, toma conocimiento de la existencia de los inéditos y escritos últimos de Husserl, en los cuales más adelante verá Merleau-Ponty reflejada la que siempre había sido una de sus más hondas convicciones: el origen del sentido hay que buscarlo en la conciencia «perceptiva»; en esta conciencia en la que no existe distancia alguna entre el sujeto y el mundo sino más bien una radical correlación.

En mi ensayo «Husserl und Merleau-Ponty. Schlüssel einer starken Beziehung»⁵, he centrado todo mi esfuerzo en probar principalmente tres cosas: a) el elevado interés y el elevado conocimiento que Merleau-Ponty llegó a tener de la filosofía husserliana recogida directamente de sus textos; b) que Merleau-Ponty llegó a este interés y conocimiento muy temprano, concretamente a partir de 1934 y no de 1938, como suele pensarse; c) y que en estas dos cosas estuvo muy influenciado por el escrito de Fink que antes hemos citado. Hoy, sin embargo, en este ensayo que aquí presento, centraré mi esfuerzo en probar lo que allí faltaba por hacer: *que Merleau-Ponty no sólo entró en la fenomenología de la mano de Fink, sino también de la mano de Aron Gurwitsch.*

Para probar esto, es necesario que, además de los ya señalados, partamos de varios hechos, tanto en relación a Gurwitsch como a Merleau-Ponty.

4 Un ejemplo de este temprano acercamiento lo tenemos en que el primer escrito de Merleau-Ponty (una reseña crítica sobre el libro de Max Scheler *L'homme du ressentiment* titulada «Christianisme et ressentiment» en *La Vie Intellectuelle* 36 (1935) 98-109) el cual, aunque publicado en 1935 puede quizás ser incluso de 1934. En este escrito, en las pp. 288s, menciona *Ideen* de Husserl para referirse a su nuevo concepto de conciencia y a una fenomenología de la vida emocional apoyada en la reducción fenomenológica.

5 Ver nota 3.

En primer lugar, en relación a Gurwitsch⁶, debemos conocer una serie de hechos de su biografía. Nació en 1901, en Lituania. De 1919 a 1928, estudia en las Universidades de Berlín, Frankfurt y Gotinga. Entra en contacto muy pronto con la fenomenología husserliana, en Friburgo, hasta ponerla como centro de su investigación. En 1928 defiende su Tesis Doctoral, en Gotinga, sobre las relaciones entre la fenomenología y la psicología de la *Gestalt* (*Phänomenologie der Thematik und des reinen Ich. Studien über Beziehungen von Gestalttheorie und Phänomenologie*). Gurwitsch le envía inmediatamente a Edmund Husserl una copia de su disertación doctoral y, a partir de entonces, se mantiene en contacto con él yendo a visitarle a Friburgo. Es allí en donde conoce a los asistentes de Husserl, Ludwig Landgrebe y Eugen Fink. De familia judía, huye de Alemania para refugiarse en Francia. En Abril de 1933 llega a París. En su calidad de refugiado consigue vincularse al Instituto de Historia de las Ciencias de la Universidad de la Sorbona, en donde impartirá cursos desde Otoño de 1933 hasta 1937. Y, en 1940, de nuevo debe huir para esta vez exiliarse en los Estados Unidos.

Para nuestro tema, es muy importante lo que se desprende de estos hechos de la biografía de Gurwitsch: 1) Cuando él entra en Francia, ya trae consigo un profundo conocimiento de la fenomenología husserliana y, en un momento en que todavía la fenomenología era allí una desconocida, empieza a dar cursos en la Sorbona a modo de introducción a aspectos fundamentales de ella⁷. Otro

6 Los datos biográficos que ahora referiré están recogidos de la información que nos brinda su discípulo Lester Embree en varios lugares. Cfr.»Biographical Sketch of Aron Gurwitsch» en L. Embree (ed.) *Life-World and Consciousness: Essays for Aron Gurwitsch*, Evanston, Northwestern University Press, 1972; voz «Gurwitsch», en L. Embree et Al. (eds.) *The Encyclopedia of Phenomenology*, Dordrecht, Kluwer Academic Publishers, 1997; «Introduction» de L. Embree a Aron Gurwitsch *Esquisse de la phénoménologie constitutive*, Paris, Vrin, 2002. Debo agradecerle a L. Embree que amablemente haya puesto a mi disposición todo el archivo de A. Gurwitsch que está depositado en el *Center for Advanced Research in Phenomenology* de la Florida Atlantic University, que me haya mostrado las dos entrevistas que él mismo le hizo a A. Gurwitsch y que contienen algún comentario que afecta a su relación con M. Merleau-Ponty y, sobre todo, que haya conversado conmigo horas enteras poniendo ante mí sus recuerdos sobre su querido profesor y dialogando –apasionadamente por parte de ambos, ya que yo he tardado un tiempo en reconocer mis errores de perspectiva, como típica merleauPontyana– sobre el tema aquí analizado. En realidad, él es el culpable de que yo hoy me vea en el deber moral de saldar, con estos medios de los que dispongo, la deuda que Merleau-Ponty tiene contraída con Aron Gurwitsch. Deuda que todavía está pendiente y que sólo podrá ser saldada reconociendo con justicia la enorme influencia de Aron Gurwitsch en la génesis de su propio pensamiento. Merleau-Ponty está muerto, y a los merleauPontyanos nos ha tocado en herencia este deber moral e intelectual de hacer lo que él no llegó a hacer en su día en relación a uno de sus más grandes inspiradores.

7 Es verdad que, por aquel entonces, habían venido a Francia pensadores relacionados con la fenomenología, como es el caso, por ejemplo, de Georg Gurwitsch, Alexandre Koyré, de

tanto hace, además, con la escuela de la *Gestalt* –orientación igualmente poco conocida– para introducir también a sus aspectos más esenciales. Y, siempre permitiéndose contrastar ambas escuelas con las psicologías decimonónicas haciendo ver las novedades que ellas dos presentan con respecto a ésta. 2) A los cinco o seis meses de llegar a París, Gurwitsch y Merleau-Ponty se conocen personalmente. Esto sucede en Otoño de 1933, en la casa de Gabriel Marcel. Merleau-Ponty, que había citado en su *I Projet la Phänomenologie der Thematik und des reinen Ich*, la Tesis Doctoral de Gurwitsch que ya estaba publicada desde hacía cinco años, le pregunta a éste si acaso es pariente del autor de este libro. Podemos imaginarnos la sorpresa de Merleau-Ponty al encontrarse cara a cara con el mismo autor y su satisfacción al toparse con un especialista en los

Alexandre Kojève y otros, pero ninguno de ellos se dedica a hacer una exposición sistemática de la fenomenología y con una duración de varios cursos. En esto, sin duda alguna, Aron Gurwitsch jugó un papel fundamental en la relación de Merleau-Ponty con la fenomenología. Incluso jugó también un papel fundamental en cuanto a su acercamiento al último Husserl. Porque –como muestro en «Husserl und Merleau-Ponty. Schlüssel einer starken Beziehung» – en esa misma época temprana en que Merleau-Ponty se vió impactado por el escrito de Eugen Fink de 1933 que antes hemos citado y en la que comprendió, por medio de Fink, que había que ir al Husserl de, por ejemplo, *Formale und transzendente Logik*, el propio Gurwitsch, en sus cursos de la Sorbona, estaba también haciendo comentarios sobre esta obra y, a la vez, mencionando a Fink. Por ejemplo, ya aparece citada esta obra en el curso de 1934-35 sobre «Psychologie Intentionaliste» (cfr. p. F 15 del Manuscrito B3 en el *Gurwitsch Nachlass* en el Archival Repository of CARP, Inc.). Aparece también citada reiteradamente en su escrito de 1937 «Quelques principes fondamentaux de la phénoménologie constitutive» (cfr. Apéndice III de *Esquisse*, en notas de las pp. 338, 339, 341 y 347). Con lo cual, la idea que ya se estaba formando Merleau-Ponty sobre a qué obras de Husserl dirigirse y sobre qué interesante podrían ser los escritos de Fink, o bien le fue transmitida por el propio Gurwitsch y, posteriormente él propio Merleau-Ponty la ratificó al leer a Fink, o bien la lectura de Fink por parte de Merleau-Ponty se vió ratificada al escuchar los comentarios de Gurwitsch al respecto. En este sentido, tiene que ser muy importante para Merleau-Ponty que, en *Esquisse*, Gurwitsch cite *Formale und transzendente Logik* (en nota de p. 79) y que (en p. 175) diga que «ces conceptions que Husserl a développées pour la première fois dans les *Ideen* et qu'il a approfondies dans *Formale und transzendente Logik* et dans les *Méditations Cartésiennes*, c'est vers elles que nous allons nous laisser guider; nous chercherons à les rejoindre». Y, en p. 250, reconoce Gurwitsch que, para el tema –tan central en sus desarrollos– de las implicaciones y de las sedimentaciones en el objeto tal como aparece para el sujeto, se ha ayudado del escrito de Fink «Das Problem der Phänomenologie». Todas estas referencias sin duda son muy importantes para Merleau-Ponty en ese momento en que se está forjando una idea de la fenomenología y de los escritos de Husserl. En este sentido, si Fink fue, en gran medida, responsable de que desde el principio se sintiera interesado por los manuscritos inéditos de Husserl, Gurwitsch jugó también en esto un papel importante y que es justo que tengamos en cuenta para trazar la génesis del pensamiento fenomenológico de Merleau-Ponty.

temas en los que se hallaba interesado en investigar⁸. 3) Desde ese momento, comienza a verse frecuentemente con Gurwitsch y asistirá a sus cuatro cursos que estaba comenzando a impartir en la Sorbona justamente en ese momento. Es en estos cursos en donde Merleau-Ponty tiene ocasión de ser introducido a una *fenomenología de la percepción*, para la que Gurwitsch va a ir exponiendo las convergencias entre la fenomenología y la psicología de la *Gestalt*, su modo de complementarse mutuamente y los puntos débiles de cada una de estas dos escuelas. Y es también en estos cursos y en las frecuentes charlas que mantienen ellos dos, fuera de las aulas, en donde Merleau-Ponty tiene ocasión de recibir información de primera mano sobre el pensamiento de Kurt Goldstein.

Por parte de Merleau-Ponty, debemos insistir en que, en la época en que conoce a Gurwitsch y comienza a relacionarse con él tan asiduamente, es un joven de unos veinticinco años solamente, que, tal como confiesa él mismo en el *I Projet* de Tesis que había redactado tan sólo unos meses antes de conocer a Gurwitsch, quiere indagar en el tema de la percepción, partiendo de la postura neokantiana –de la que dice no satisfacerle– y de la conductista, y contraponiéndoles a ambas las investigaciones experimentales de la escuela de la *Gestalt* y las investigaciones últimas en neurología y psicopatología. Por tanto, es obvio que Merleau-Ponty tuvo que ver el cielo abierto al conocer personalmente a un especialista no sólo en estas orientaciones relacionadas con la psicología y la neuropsicopatología, sino también en esa otra orientación filosófica –la fenomenología– que estaba alcanzando tanta importancia en Alemania y en la que él, Merleau-Ponty, todavía no había tenido ocasión de profundizar.

Hemos dicho antes que necesitamos partir de hechos. Sigamos con ellos. Esta vez para señalar uno muy singular: *a pesar de este estrecho contacto entre el joven Merleau-Ponty y el profesor Gurwitsch, Merleau-Ponty apenas se refiere a él en sus textos*. Veámoslo:

- 1) Merleau-Ponty cita la Tesis de Gurwitsch de 1928 en su *II Projet*, pero tan sólo para comentar, basándose en ella, que los análisis de Husserl conducen al umbral de la psicología de la *Gestalt* y que el movimiento fenomenológico ha inspirado las investigaciones experimentales de esta psicología que denominamos «descriptiva».
- 2) En *La structure du comportement*, de 1938, Gurwitsch no aparece citado en ningún lado, si bien, tanto en la bibliografía final como en el recorrido interno del libro, Merleau-Ponty acude reiteradamente a las aportaciones de Gelb y de Goldstein (científicos a los que había sido

8 Cfr. la Introduction de Lester Embree a *Esquisse de la phénoménologie constitutive*, Paris, Vrin, 2002, p. 35, en donde comenta este encuentro entre ambos. En adelante, citaremos este texto como «Esquisse».

introducido por ese primer escrito de Gurwitsch y por los cursos de éste en la Sorbona, así como –es de suponer– por las frecuentes conversaciones que mantienen entre ellos).

- 3) En *Phénoménologie de la perception*, de 1942, Gurwitsch aparece citado en la lista bibliográfica del final del libro (en concreto, cita aquí la recensión que éste había hecho en 1932 del *Nachwort zu meinen Ideen*⁹ de Husserl, y cita también «Quelques aspects et quelques développements de la psychologie de la Forme», de 1936).
- 4) En el interior del sumario de *Phénoménologie de la perception*¹⁰, menciona a Gurwitsch solamente dos veces, y siempre en nota a pie de página. a) La primera vez para indicar que, como él señala, la crítica de la hipótesis de la constancia –crítica realizada por la psicología de la *Gestalt* a la psicología clásica– es una especie de «réduction phénoménologique» (Ph.P, 58). b) La segunda vez cita el nombre de Gurwitsch cuando Merleau-Ponty está hablando de lo necesaria que es la intencionalidad operante en las sucesivas configuraciones perceptivas (Ph. P., 440).
- 5) En «Psychologie de l'enfant», se refiere expresamente a Gurwitsch en dos ocasiones, pero en ambas para expresar su discrepancia con Gurwitsch acerca de un reproche que éste le hace a los gestaltistas¹¹.
- 6) Más adelante, en el *Cours* 1959-1960 de los impartidos por él en el *Collège de France*, al referirse al escrito de Husserl «Umsturz der kopernikanischen Lehre», de 1934, hace esta indicación a pie de página: «No publicado. Nos lo comunicó en 1939 un discípulo de Husserl, el señor Aron Gurwitsch»¹².

9 Se trata de la recensión que Gurwitsch hace al «Nachwort zu meinen 'Ideen zu einer reinen Phänomenologie und phänomenologischen Philosophie'», en *Jahrbuch für Philosophie und phänomenologische Forschung*, 11 (1932) 549-570. Es más que probable que Gurwitsch le diera a Merleau-Ponty una separata de esta recensión en uno de sus primeros encuentros ya que hacía poco tiempo que había sido publicada y, sin duda, que sería de sumo interés para él.

10 En adelante, citaremos esta obra como «Ph.P.», refiriéndonos a la edición de Paris, Gallimard, 1945.

11 *Merleau-Ponty à la Sorbonne. Résumé de Cours 1949-1952*, Dijon, Cynara, 1988. Cfr. pp. 262 y 272.

12 Cfr. *Résumés de Cours (Collège de France, 1952-1960)*, Paris, Gallimard, 1968, p. 168, en nota. Es importante el hecho de que A. Gurwitsch le haya pasado este texto de Husserl a Merleau-Ponty puesto que esto significa que le estaba pasando algún inédito husserliano y estaba llamando su atención hacia la existencia de los inéditos. De este modo, se estaba reforzando para él la importancia de los inéditos a la que también estaba siendo llevado gracias a E. Fink.

Los hechos son los hechos. Y estos son, pues, que, teniendo en cuenta que, sobre todo, en los dos primeros libros de Merleau-Ponty y en sus Cours impartidos en la Sorbona, tanto la psicología de la *Gestalt*, como los estudios de Gelb y de Goldstein están actuando como fondo constantemente explicitado y, teniendo en cuenta el muy considerable número de veces que menciona a psicólogos gestaltistas, con referencias concretas a obras y páginas, el muy considerable número de veces que cita a Gelb y a Goldstein, y el nada desdeñable número de veces que cita a Husserl como, asimismo, a otros diversos científicos y pensadores de ese momento, desde luego extraña no ver apenas mencionado, en lo que es el conjunto de sus escritos, el nombre de Gurwitsch, es decir, el nombre del fenomenólogo del que no es gracioso suponer que fue quien más le facilitó el haber llegado a una visión tan profunda y tan crítica de la psicología contemporánea, y haberlo hecho desde la perspectiva fenomenológica. Como hemos visto, en total, en el interior de las dos primeras obras merleaupontyanas, Gurwitsch aparece mencionado únicamente cuatro veces, y en todas ellas muy fugazmente, sin hacer énfasis en ninguna de las aportaciones gurwitscheanas y sin reconocer en ningún momento su ayuda para generar su propio pensamiento. E, incluso, cuando menciona a Gurwitsch en sus cursos de la Sorbona es para mostrar que discrepa de él en referencia a un aspecto concreto de su pensamiento sobre la *Gestalttheorie*. Estos son los hechos en relación a estas dos obras que Merleau-Ponty proyecta y/o redacta durante el tiempo en que Gurwitsch estuvo desarrollando su investigación y su docencia en París. Y estos hechos han de ser nuestro punto de partida a tener en cuenta.

Todavía debemos tener en cuenta otro hecho: el propio testimonio de Aron Gurwitsch sobre su relación con Merleau-Ponty. En una carta que dirigida a su amigo y colega Alfred Schütz, el día 15 de Diciembre de 1946, cuando Gurwitsch ya estaba viviendo su exilio en Estados Unidos, le hace este comentario:

«He revisado «*Structure du comportement*» de Merleau-Ponty fuera de la biblioteca. Parece una obra muy completa. Le he echado un vistazo a las secciones que tratan del trabajo de Goldstein. Ha utilizado muchísimas cosas de lo que yo dije acerca de eso tanto por escrito como en conferencias. Que hasta cierto punto yo haya estimulado tal estudio me hace feliz y, al mismo tiempo, triste».¹³

13 «Aus der Bibliothek habe ich Merleau-Ponty's «*Structure du Comportement*» entnommen. Das scheint auch eine sehr tüchtige Arbeit zu sein. Ich habe seine Abschnitte über das Werk von Goldstein mit angesehen. Er hat viel von dem benutzt, was ich dazu im Druck wie in Vorlesungen gesagt habe. Es macht mich froh und wehmütig zugleich, daß ich so eine Studie in gewissen Maße habe anregen können». Alfred Schütz Aron Gurwitsch Briefwechsel 1939-1959 (ed. Richard Grathoff), W. Fink, 1985, p.152.

En otra carta también dirigida a Alfred Schütz el 11 de Agosto de 1947, se expresa en términos muy semejantes:

«Estoy leyendo ahora *Perception* de Merleau-Ponty. Veo una enorme cantidad de mis conferencias en este libro. Él ha aprendido mucho de mí y se ha apoderado de una gran parte de esto. No sólo en detalles, en donde él ha llevado muchas cosas más allá. Yo dudo de que él hubiera tenido la idea de interpretar fenomenológicamente el material psicopatológico sin mi influencia. Mi reacción a la lectura es una mezcla de placer y melancolía. Placer sincero por el excelente libro, que es realmente un buen logro. Y también placer por el hecho de que mi influencia en un sentido fue la de padrino. Es un gran sentimiento saber que mis años en París no fueron en balde, y que mis conferencias dieron resultados. Y la melancolía se refiere al *modus praeteritus*. Aquí yo nunca tendré tan buena influencia»¹⁴.

Y, en una carta que le dirige al Dr. Fritz Kaufmann seis días más tarde, el 17 de Agosto de 1947¹⁵, le dice, en similar sentido: a) que Merleau-Ponty, aunque no cita este escrito en los suyos, que conocía muy bien su Tesis de 1928; b) que, cuando iniciaron su relación, Merleau-Ponty estaba preparando lo que después de diez años desarrolló en su libro *Phénoménologie de la perception*; c) que, durante su estancia en París, llegó a conocer muy bien a Merleau-Ponty ya que mantenían entre ellos una estrecha relación; d) que Merleau-Ponty asistió a sus cursos sobre *Gestalttheorie*, sobre fenomenología de la percepción, etc.; e) que con frecuencia ambos charlaban sobre cuestiones directamente relacionadas con sus cursos o sobre cosas afines; f) que, aunque antes de que él llegara a París, Paul Guillaume, por medio de sus recensiones, ya había dado a conocer

14 «Ich lese jetzt Merleau-Ponty's «Perception». Ich höre aus dem Buch enorm viel aus meinen Vorlesungen heraus. Er hat viel von mir gelernt und viel übernommen. Nicht nur in den Einzelheiten, wo er manches entwickelt hat. Ich zweifle daran ob er ohne meinen Einfluß auf die Idee gekommen wäre, das psycho-pathologische Materiel phänomenologisch auszudeuten. Meine Stimmung bei die Lektüre ist eine Mischung aus Freude und Melancholie. Ehrliche Freude über das gelungen Buchm das wirklich eine schöne Leistung ist; und Freude auch darüber, daß mein Einfluß dabei in einem gewissen Sinne Pate stand. Es ist schon ein schönes Gefühl zu wissen, daß meine Pariser Jahre nicht für das Nichts waren, and daß etwas bei menen Vorlesungen heraus gekommen ist. Und die Melancholie bezieht sich auf den *Modus praeteritus*. Nie werde ich hier eine solche Wirkung haben». *Ibidem*, p. 158.

15 He podido consultar esta carta, por cortesía de Lester Embree, en el *Center for Advanced Research in Phenomenology*, al igual que las dos entrevistas que él mismo le hizo a A. Gurwitsch (una en Noviembre de 1971, en Chicago y otra en Junio de 1972, en New York). En ambas entrevistas, Gurwitsch se refiere de nuevo a su relación con Merleau-Ponty en parecidos términos. En la primera, comenta que «Merleau-Ponty attended all of his classes and they met and talked very frequently, almost daily» y, con respecto a K. Goldstein, en la segunda, habla de que él «is mostly proud of telling Merleau-Ponty about Goldstein».

la existencia de la *Gestalttheorie*, que, sin embargo, fue él –Gurwitsch– quien primero llamó la atención en Francia sobre el trabajo de Gelb y de Goldstein; g) y que, leyendo ahora el texto de la recientemente publicada *Phénoménologie de la perception*, para recensionarla, se alegra al comprobar que, sin lugar a dudas, él influyó en el pensamiento de Merleau-Ponty.

Pues bien, a pesar de que es, pues, evidente, la participación de Aron Gurwitsch en el proceso de investigación y de maduración del pensamiento de Merleau-Ponty que quedaría reflejado en sus dos primeras obras, tenemos que aceptar otro hecho. *Paradójicamente, entre los numerosos estudios realizados sobre Merleau-Ponty, no se encuentran apenas referencias a la importancia de Gurwitsch en él.* Como antes hemos mencionado, en todo caso sólo se hace mención de que Merleau-Ponty «colaboró» con Gurwitsch en la preparación de un par de escritos en francés. Y nada más. Y, cuando se habla de la relación de Merleau-Ponty con las investigaciones de Goldstein, es duro comprobar que, por lo general, no se hace nunca ninguna referencia *a que fue precisamente Gurwitsch el intermediario de esta relación.*

Sin embargo, yo intento aquí cambiar esta visión. Este cambio está apoyado en cuatro pilares. En primer lugar, en las afirmaciones del propio Aron Gurwitsch. En segundo lugar, en el testimonio especialmente importante de un fenomenólogo estadounidense que ha sido discípulo directo de Aron Gurwitsch. Se trata de Lester Embree, que tuvo la oportunidad de convivir con él varios años. En tercer lugar, en el importante testimonio de otro fenomenólogo que asistió a las lecciones de M. Merleau-Ponty en su época de estudiante en París. Se trata del alemán Bernhard Waldenfels. Estos dos filósofos no sólo han conocido directamente o bien a Gurwitsch o bien a Merleau-Ponty, sino que incluso ambos coinciden en la información que nos brindan acerca de la impronta de Gurwitsch sobre Merleau-Ponty. Y a estos valiosos testimonios directos me aferro, pues. Posiblemente es Lester Embree quien más oportunidad ha tenido de dialogar con su profesor sobre su influencia directa ejercida en la formación del pensamiento merleaupontyano y también quien más nos ha advertido de ella. Una muestra: «En París –dice Embree–, Gurwitsch pronto conoció a Merleau-Ponty, el cual más tarde asistió a sus clases en la Sorbona y le ayudó a pulir la expresión en dos de sus publicaciones en francés; el más joven había leído con anterioridad la tesis doctoral de Gurwitsch y posteriormente supo por él del trabajo de Goldstein y de Gelb. Gurwitsch quedó encantado de su influencia y recensionó *Fenomenología de la percepción* (1945) dos veces»¹⁶. Por su

16 Cfr. la voz «A. Gurwitsch» en L. Embree y Al.(eds.) *Encyclopedia of Phenomenology*, Dordrech, Kluwer Academic Publishers, 1997, p. 285. Embree ya había advertido de esta influencia anteriormente. Por ejemplo, en «Biographical Sketch of Aron Gurwitsch» en L. Embree (ed.) *Life-World and Consciousness: Essays for Aron Gurwitsch*, Evanston, Northwestern University Press, 1972, pp. XVII-XXX: «...In Paris, Maurice Merleau-Ponty and Aron Gurwitsch

parte, B. Waldenfels habla de A. Gurwitsch como «el primero en esforzarse expresamente por una simbiosis entre fenomenología y teoría de la *Gestalt* y con el que Merleau-Ponty mantuvo un intercambio mucho más fuerte del que las escasas indicaciones oficiales al respecto permiten sospechar»¹⁷. «Es muy probable que Merleau-Ponty se familiarizara con el significado fenomenológico de la teoría de la *Gestalt* a través de A. Gurwitsch»¹⁸. «Mediante sus clases magistrales sobre psicología fenomenológica –afirma Waldenfels– dio impulsos valiosos a Merleau-Ponty» y Merleau-Ponty ha seguido a Gurwitsch en la crítica a aquellos planteamientos de los gestaltistas que caen en «el prejuicio de un mundo existente [ya] formado y completo». Y, en lo que a Goldstein se refiere, Waldenfels señala que las investigaciones gurwitscheanas sobre él «fueron recogidas especialmente en la fenomenología de la existencia corpórea de Merleau-Ponty; mucho de ello –dice– se puede encontrar en las dos obras primeras de Merleau-Ponty así como en sus clases magistrales en la Sorbonne»¹⁹. B. Waldenfels habla, pues, de «fuerte influencia» (*stark beeinflusst*) de Gurwitsch sobre Merleau-Ponty²⁰.

En cuarto lugar, mi cambio de visión se apoya en la propia la experiencia de una merleaupontyana –la que esto escribe– al leer los textos de las lecciones impartidas por Gurwitsch en la Sorbona. Aquí y allá, he ido reconociendo en ellas multitud de elementos que, en principio, siempre han sido considerados «muy merleaupontyanos». Estos elementos del pensamiento gurwitscheano que

were introduced...Gurwitsch was invited to Merleau-Ponty's home. Merleau-Ponty read some of Gurwitsch's articles prior to publication, including the published version of Gurwitsch's lectures on Gestalt psychology. Gurwitsch conveyed unpublished observations on Goldstein's famous patient Schneider to Merleau-Ponty...» (cfr. p. XXIV). Cfr. también, «Merleau-Ponty's Examination of Gestalt Psychology», en *Research in Phenomenology*, vol.X (1978) 89-120, y «Gurwitsch's Critique of Merleau-Ponty», en *Journal of the British Society for Phenomenology*, vol.12 (1981) 151-163, y cfr. nuestra anterior Nota 4. Cfr. También Ted Toadvine «Phenomenological Method in Merleau-Ponty's Critique of Gurwitsch», en *Husserl Studies* 17 (2001)173-193. Toadvine, bajo influencia de Lester Embree, analiza en esta misma línea la relación entre Gurwitsch y Merleau-Ponty (cfr. p. 197). Y cfr. James M. Edie, *Merleau-Ponty's Philosophy of Language: Structuralism and Dialectics*, Washington, D.C., Center for Advanced Research in Phenomenology/University Press of America, 1987, pp. 98-100, «Phenomenology in the United States», *Journal of the british Society for Phenomenology* (1974) pp. 206ss, y «Merleau-Ponty: The Triumph of Dialectics over Structuralism», *Man and World* 17 (1984) pp. 300 y 311, ya que para este autor es evidente la «Merleau-Ponty's dependence on Gurwitsch at this early period of his career».

17 Cfr. La introducción de B. Waldenfels a la traducción alemana de *La structure du comportement: Die Struktur des Verhaltens* (W. de Gruyter, 1976).

18 E-mail de B. Waldenfels a la autora de este ensayo con fecha del 1 de abril de 2003; este e-mail ha sido para mí de gran ayuda y le expreso aquí mi agradecimiento.

19 Cfr. *Einführung in die Phänomenologie*, W. Fink, Munich, 1992, cap.9.4. y cap. 10.3.

20 Cfr. *Phänomenologie in Frankreich*, Frankfurt, 1983, p. 38.

solemos reconocerlos como de Merleau-Ponty son de diversa índole, pero aquí nos atenderemos tan sólo a algunos de ellos (y dejamos una relación más completa y pormenorizadamente para otro lugar). Aprovechando la reciente publicación del cuarto de los cursos impartidos por A. Gurwitsch en la Sorbona, y dado que Merleau-Ponty asistió a este curso, en 1937, me basaré en él principalmente para mostrar que en él se hallan enfoques que salta a la vista que son coincidentes con los que después aparecerán en la obra de Merleau-Ponty y que siempre hemos recibidos como siendo suyos propios. El curso lleva por título *Esquisse de la phénoménologie constitutive*. De sus cuatro cursos en la Sorbona, sin duda en éste es en donde Gurwitsch realiza una más amplia y más atractiva exposición de principios fundamentales de la fenomenología. Tal vez por esto este curso, que es último de los cuatro, al resumir y recoger los aspectos más destacados de los cursos anteriores e, incluso, de su propia Tesis Doctoral, sea el que mejor nos puede dar una idea bastante aproximada del estilo de reflexión gurwitcheana al que Merleau-Ponty tuvo ocasión de asistir directamente durante varios años y que terminó impregnando el pensamiento de Merleau-Ponty en aspectos que siempre hemos tenido por genuinamente merleaupontyanos:

II

La propia Tesis Doctoral de Gurwitsch es indudable que debió marcar muy tempranamente el estilo de pensamiento de Merleau-Ponty, el cual leyó esta Tesis, ya publicada, antes de 1933, es decir, antes de redactar su *I Projet de travail*. El carácter original de la Tesis Doctoral de Gurwitsch radica, sobre todo, en que se demuestra que las ciencias humanas –en este caso se trata de la *Gestaltpsychologie*– pueden coincidir con el enfoque fenomenológico, es decir, con la filosofía; y, por tanto, que fenomenología y ciencias humanas pueden beneficiarse entre sí mutuamente. Años más tarde, cuando escribe *The Field of Consciousness*, él mismo recuerda en una nota a pie de página que en su Tesis Doctoral intentaba «formular la primera interpretación fenomenológica de la teoría de la Gestalt» y afirma claramente que «los análisis descriptivos de la teoría de la Gestalt resultan ser análisis noemáticos dotados de validez fenomenológica» (Tercera Parte, cap. 1). Y en *Esquisse* (cap. 2, § 3), no duda en reconocer que la filosofía y las ciencias humanas están muy próximas. Según dice aquí, las ciencias históricas, arqueológicas, filológicas, sociológicas, etc. –y pone ejemplos de lingüística y de la escuela fonológica–, no sólo no toman los objetos desde sus determinaciones físicas o desde sus cualidades perceptivas meramente, sino que los toman como lo que son para los sujetos, es decir, como objetos funcionales en una situación práxica y, por tanto, por el uso viviente que se hace de ellos. Por tanto, la imagen que a todas luces nos está dando Gurwitsch es bastante inusual dentro de la filosofía de entonces: la

de que no hay que desdeñar a las ciencias humanas puesto que entre ellas y la fenomenología puede haber importantes concordancias, *pese a que las ciencias no lo reconozcan*, y la de que la fenomenología puede y debe aprovechar los resultados de las descripciones de otras ciencias (*Esquisse*, cap. II, § 6; cap. III, § 4). De hecho, en *Esquisse* afirma que en su Tesis doctoral buscó recuperar de la psicología de la *Gestalt* aquellas ideas que son fecundas para el análisis fenomenológico (cap. III, § 8). Y, aunque terminará señalando los problemas que surgen de esta psicología, la actitud gurwitscheana es la de *buscar aproximaciones más que diferencias*. Para él, se trata de aprovechar las aportaciones que otras ciencias nos pueden brindar, y no tanto de mostrar una supuesta superioridad del enfoque fenomenológico, aunque éste se vaya evidenciando de por sí en algunos aspectos. Este acercamiento gurwitscheano a las ciencias no se reduce a la psicología de la *Gestalt*, sino que es un rasgo muy peculiar del enfoque gurwitscheano, como antes ya hemos insinuado, que va a otras muchas ciencias (aunque, en *Esquisse*, sobre todo fije su atención en la psicología). En sus cursos y escritos habla de autores muy diversos, a los que después también se referirá Merleau-Ponty: habla de Piaget, habla de Saussure, habla de Gelb y de Goldstein, habla de Weber, habla de Lévy-Bruhl, habla de Freud, de Trubetskoy, etc...²¹ Para los merleaupontyanos es muy importante conocer que Gurwitsch habla de Saussure y de la teoría psicoanalítica de Freud nada menos que en su escrito sobre «Psychologie du langage», redactado entre 1933 y finales de 1935, y que, como él mismo indica, Merleau-Ponty lo leyó (para pulir su francés) en ese momento, que, casualmente, coincide con el momento inicial del encuentro entre ambos²². Es admirable comprobar como, en este texto, cuando Merleau-Ponty todavía estaba formándose en fenomenología, Gurwitsch se refiere a «la tendencia [tanto en Trubetskoy como en Vendryès] a alterar los estudios de los hechos de orden objetivo, tales como las condiciones físicas y fisiológicas de la emisión de sonidos, y a tomar *los fenómenos fonéticos tal como son sentidos y vividos por los que hacen de ellos un uso vivo*»²³. Y, unas líneas más abajo señala que lo que está ocurriendo en la lingüística de ese momento es

21 Llama la atención la postura de Gurwitsch en un temprano escrito de 1932, manejado por Merleau-Ponty desde el primer momento: en la recensión al «Nachwort zu meinen 'Ideen zu einer reinen Phänomenologie und phänomenologischen Philosophie'», en *Jahrbuch für Philosophie und phänomenologische Forschung*, 11 (1932) 549-570. Aquí Gurwitsch, lejos de limitarse a comentar el pensamiento husserliano por sí mismo, lo pone en relación con la psicología de la *Gestalt* (establece la relación entre la hipótesis de la constancia y la reducción fenomenológica) y menciona a Köhler, a Wertheimer, a Koffka, a Lewin, a Gelb, a Goldstein y a Lévy-Bruhl. ¡Todo un modelo de reflexión crítica hacia el pensamiento de Husserl!

22 Cfr. Revue critique «Psychologie du langage», en *Revue Philosophique de la France et de l'étranger* (1935) pp. 402 (Saussure), 419 (Saussure, Freud), 423 (Freud) y 429 (Saussure).

23 *Ibidem*, p. 431.

«ante todo un síntoma o una manifestación particular de un movimiento científico más amplio que se extiende a muchas disciplinas y del cual el *estructuralismo* y el *universalismo* hacen de marca distintiva. Más importante todavía nos parece la *orientación hacia lo concreto*, la tendencia a tomar las cosas tal como son sentidas y vividas, empleadas y manejadas y a atenerse a la interpretación implícita que es immanente al uso que se hace de ellas como viviente. Ante esta tendencia se eclipsa el esfuerzo que se hacía por penetrar en una pretendida realidad objetiva escondida tras las apariencias dichas subjetivas. Ella invade, de hecho, desde nuestros días, poco a poco, todas las ciencias humanas»²⁴.

En consonancia con este estilo tan peculiarmente gurwitscheano y ¡tan novedoso suyo! –al que, sin embargo, siempre hemos tenido por originalmente merleau-pontyano–, por su parte Merleau-Ponty mantuvo también un constante diálogo con diversas ciencias humanas durante toda su vida: con la historiografía, con la lingüística saussuriana, con la teoría psicoanalítica de Freud, con la antropología cultural francesa de Mauss y de Lévi-Strauss, con la psicología gestaltista, etc. Es como si compartiera con Gurwitsch esa actitud de ir a las ciencias buscando aquello en lo que filosofía fenomenológica y ciencias coinciden. O, mejor todavía, es como si gran parte de la investigación y de los escritos de Merleau-Ponty estuvieran dedicados a comprobar y a mostrar esta nueva tendencia que está apareciendo en las ciencias humanas y que ya señala Gurwitsch en ese texto de 1933. Compartiendo esta misma línea de pensamiento, siempre le pareció a Merleau-Ponty que todos estos científicos sabían ver, en la multiplicidad de los hechos sobre los que trabajaban en sus descripciones, los componentes subjetivos sobre los que estos hecho descansan; de modo que, en cada uno de ellos, a su modo, se trabaja en la «génesis del sentido» de los hechos. Por ejemplo, hablando de la psicología de la *Gestalt* dice que «l'attitude transcendante est déjà impliquée dans les descriptions du psychologue» (Ph. P., 72); refiriéndose a Max Weber dice que en él hay «el esbozo de una fenomenología de las opciones históricas»²⁵; comentando sobre lingüistas como Saussure dice que «sin saberlo, ya pisan el terreno de la fenomenología»²⁶, etc., etc. Según él, en la experiencia científica siempre se está intentando clarificar las mismas cosas en las que vivimos y sobre las que también trabajamos en la reflexión filosófica. De ahí que «al interrogar a la ciencia la filosofía se beneficiará con el hallazgo de ciertas articulaciones del ser que, de otra manera, le sería muy difícil descubrir»²⁷. Por tanto, la actitud del filósofo ha de ser, dice,

24 *Ibidem*, pp. 431s.

25 *Résumés de Cours (Collège de France 1952-1960)*, p. 51.

26 *Signes*, Paris, Gallimard, 1960, p. 132.

27 *Résumés de Cours (Collège de France 1952-1960)*, p. 118.

preguntar a la ciencia, cuestionar en profundidad sus adquisiciones, tratar de recuperar con ella aquello que no se ve en los hechos pero que constituye su sentido profundo. Y, en fin, él mismo manifiesta lo que «quería establecer con respecto a las relaciones de la psicología y de la fenomenología: a saber, que hay acuerdo y no oposición entre el desarrollo inmanente del hombre y el del pensamiento fenomenológico»²⁸ (FCH, 88). «Trataremos de ver –dice– lo que en el desarrollo espontáneo de la psicología está en realidad, según nuestra opinión, en convergencia con las mismas exigencias de la misma fenomenología correctamente comprendida» (FCH, 17).

Pudiéramos pensar que esta «coincidencia» entre Gurwitsch y Merleau-Ponty proviene de que, sencillamente, ambos, como fenomenólogos, están siguiendo por igual a Husserl en este acercamiento entre la fenomenología y las ciencias humanas del momento. Sin embargo, esto no es así. Este acercamiento a las ciencias, en el modo que hemos indicado, no lo hallamos en Husserl, sino en Gurwitsch. Y, por tanto, Merleau-Ponty está en esto siguiendo a este filósofo y no a aquél. Tenemos dos motivos para pensar así. El primer testimonio de este acercamiento de Merleau-Ponty a las ciencias lo tenemos en 1933, en su *I Projet*, en una época temprana de su investigación en la que todavía no estaba apenas introducido en la fenomenología y, por tanto, en la que es difícil que estuviera siguiendo a Husserl en ese momento. No hace en este documento ninguna mención a la fenomenología pero, en cambio, ya había tomado contacto con Aron Gurwitsch a través de su Tesis Doctoral, publicada en 1929. Por eso, no es de extrañar que en este *I Projet* ya hable Merleau-Ponty de la necesidad de acudir a los resultados de la psicología experimental de la *Gestalt* y a los de la neurología y «particularmente –dice– de la psicopatología». Esta referencia a la psicopatología y, en concreto, a la ilusión de los amputados, sólo puede estar referida a Kurt Goldstein, y gracias a lo que sobre él leyó en la Tesis Doctoral de Gurwitsch. En segundo lugar, es evidente que este acercamiento a las ciencias que Merleau-Ponty lleva a cabo durante toda su vida lo lleva a cabo *no* siguiendo a Husserl, sino incluso yendo en contra del propio Husserl. Recordemos que es el propio Merleau-Ponty, quien en los cursos que impartió en la Sorbona en 1950-1952 bajo el tema genérico «Les sciences de l'homme et la phénoménologie», mantiene desde el primer momento una postura sí de reconocimiento a la actitud husserliana sobre la filosofía y la ciencia, pero, a la vez, también de cierto distanciamiento con respecto a ella. Esto nos hace ver

28 Esta cita está extraída de *Les sciences de l'homme et la phénoménologie*, que es uno de sus Cours de la Sorbonne. Aquí estoy citando por la versión publicada como *La fenomenología y las ciencias del hombre* (Buenos Aires, Nova, 1969). Esta versión tiene de particular que no coincide con el texto del *Bulletin de Psychologie* (que es el texto publicado por Cynara en 1988), sino que es una refundición de este texto y de apuntes tomados por algún alumno de este Cours. Este texto fue finalmente revisado y aprobado por Merleau-Ponty. Aquí y en adelante, lo citaremos como «FCH».

que no es a Husserl a quien está siguiendo cuando él –Merleau-Ponty– se acerca a muy diversas ciencias de su momento. Es verdad que comparte la visión de Husserl con respecto al surgimiento de la psicología en la Modernidad, y a los fallos en los que entonces incurrió y todavía hoy arrastran buena parte de los psicólogos, pero duda sobre el acierto de las críticas de Husserl a la psicología actual. En particular, son incomprensibles para Merleau-Ponty «las críticas dirigidas por Husserl a la psicología de la *Gestalt*» (FCH, 16), cuando de hecho, hay que reconocer que en muchos de los psicólogos de esta escuela hubo influencia de la fenomenología; pero una influencia «no siempre querida por Husserl –dice– ni reconocida por los que la soportaron» (FCH, 72). Merleau-Ponty, se lamenta de que Husserl no haya considerado a la psicología de la *Gestalt* como una aportación fecunda para la fenomenología²⁹ (SHP, 148); Husserl se niega a admitir –dice– «una influencia de la fenomenología y una armonía de las dos investigaciones» (FCH, 17 y cfr. *II Projet*).

Pero, ¿es suya propia -de Merleau-Ponty- esta crítica a Husserl, y este modo de mostrar que Husserl no es *perfecto*? No. Justamente ésta es la postura que siempre ha mostrado Gurwitsch en su Tesis Doctoral y en sus Cursos de la Sorbona. En su actitud tan positiva ante las ciencias de su momento y en su reproche a Husserl por no admitir los puntos de coincidencia de éstas con la fenomenología, en realidad Merleau-Ponty se está haciendo eco, pues, de esta postura gurwitcheana aunque la está expresando como suya propia.

Llama mucho la atención comparar los textos de Merleau-Ponty con los de su maestro Gurwitsch y ver la total coincidencia, incluso, en la forma de expresarse. Veámoslo, si bien sólo para ofrecer una pequeña muestra. En su Tesis Doctoral, ya hablaba Gurwitsch de que hará en ella un intento por desarrollar y «hacer avanzar» (*weiterzuführen*) los análisis de Husserl para también modificarlos en algunos aspectos (cosa que intentará valiéndose de las aportaciones de los gestaltistas). «El objetivo de nuestro estudio –dice– es desarrollar ciertos problemas fenomenológicos con la ayuda de las tesis teóricas de la *Gestalt*, así como corregir algunos de sus principios y, en general, avanzar [hacer avanzar] la fenomenología a lo largo de estas líneas más allá del estado alcanzado por las *Ideen* de Husserl»³⁰. En *Esquisse*, nuevamente dice que intenta aprovechar de la psicología de la *Gestalt* aquellos aspectos que son fecundos para el análisis fenomenológico y que intenta «hacerlo avanzar así más allá del estado en el

29 Cfr. FCH, 72, y cfr. *Merleau-Ponty à la Sorbonne. Résumé de Cours 1949-1952* (Dijon, Cynara, 1988), pp. 413s.

30 Cfr. *Phänomenologie der Thematik und des reinen Ich. Studien über Beziehungen von Gestalttheorie und Phänomenologie*, en *Psychologische Forschung*, Bd. 12, p. 282; o cfr., en su versión inglesa, *Phenomenology of Thematics and of the Pure Ego: Studies of the Relation between Gestalt Theory and Phenomenology*, en Aron Gurwitsch *Studies in Phenomenology and Psychology*, Evanston, Northwestern University Press, 1966, pp. 176s.

que Husserl lo ha dejado» (cap. III, § 8). Si es ésta la atmósfera que se respira en todos los textos de Gurwitsch: hacer avanzar la fenomenología llevando a Husserl «más allá» de sí mismo, Merleau-Ponty afirma literalmente esto mismo en sus cursos de la Sorbona: «al presentar las cosas como lo hago –dice– empujo a Husserl *más lejos* de lo que él mismo ha querido ir, en el sentido de que él no recorrió jamás expresamente la homogeneidad fundamental de los modos de conocimiento inductivo [de la psicología] y esencial [de la fenomenología]» (FCH, 65, cursivas nuestras).

Cuando Gurwitsch indica en *Esquisse* que él no va a seguir enteramente la idea de la intencionalidad de Husserl que, tal como está expresada en *Investigaciones Lógicas e Ideas*, a su parecer está excesivamente ligada a una concepción atomística tradicional de la conciencia, y cuando indica que va a sustituir la noción de «sensación» usada por Husserl por la de *Gestalt* (cap. III, § 2), la idea que nos está transmitiendo es la de que *la teoría de Husserl no es perfecta* y que, por ello, la hay que cotejar con otras como la psicología de la *Gestalt*. Pues bien, a mi parecer, esta actitud gurwitscheana (digo «actitud» y no «opinión») caló muy hondo en Merleau-Ponty y es la que también está reflejando él mismo cuando confiesa que intentará «analizar la concepción que Husserl hizo deliberadamente de la psicología [de la *Gestalt*], señalando lo que pudiera existir allí de insuficiente» (FCH, 21). Gurwitsch, en su Tesis Doctoral primero (cap. III, § 16), y en *Esquisse* después (cap. III, § 2, p. 109), dice que «en lo que concierne a la percepción, por ejemplo, ya no se podrá sostener la distinción admitida por Husserl entre un lugar inferior de materias brutas [es decir, de «hechos»] y actos superiores [es decir, «esencias»] llamados a informar de estas materias». Y a esto mismo se referirá después Merleau-Ponty en *Phénoménologie de la perception* cuando habla de las críticas dirigidas por Husserl a la teoría de la *Gestalt* «en una fecha –dice de él– en la que él todavía oponía el hecho y la esencia» (Ph.P., 63, en nota). Evidentes coincidencias, pues, entre ambos filósofos.

III

Cuando hace años esta merleau-pontyana que está aquí escribiendo indagó sobre las razones por las que Merleau-Ponty se había sentido tan atraído por las investigaciones gestaltistas, estaba admirada de la perspicacia de este filósofo, el cual, como ninguno había hecho antes, tuvo la inteligencia de captar en esta psicología aspectos de ella muy aprovechables para la fenomenología, o muy en consonancia con ella misma. Era muy elogiable, por su parte, haber sabido captar mejor que nadie, en Francia, la esencia de la fenomenología husserliana, haber sabido captar –también mejor que nadie, según yo creía– la esencia de la psicología de la *Gestalt* y, felizmente, haber sabido compararlas entre sí y ver sus

proximidades y sus diferencias. Realmente, en una época en que los franceses apenas estaban introducidos en ninguna de estas dos orientaciones, era muy meritorio haberlas manejado con la perspectiva madura y profunda como lo hizo en *La structure du comportement* y en *Phénoménologie de la perception*. Desde esta imagen mía de Merleau-Ponty, el dato sobre su colaboración con Aron Gurwitsch preparando «Quelques aspects et quelques développements de la psychologie de la forme» (1936) no era un dato extraño: sus conocimientos de esta psicología eran tan buenos, que cualquiera podría estar feliz de colaborar con Merleau-Ponty y de «agradecerle» esta colaboración. Esto es lo que yo pensaba al valorar la colaboración entre Gurwitsch y Merleau-Ponty. La breve referencia a ella por parte de T. Geraets, había influido en mi idea sobre este asunto. Y, desde esta idea, las referencias que el propio Gurwitsch hace de Merleau-Ponty años más tarde, en 1953, en *El campo de la conciencia*, me parecía que servían para confirmar esta idea (Tercera Parte, cap. 1, § 4)

Sin embargo, es evidente que las cosas sucedieron de otra manera bien distinta. Como ya hemos ido mostrando, quien introdujo a Merleau-Ponty en esa perspectiva tan profunda acerca de la psicología gestaltista, fue precisamente el propio Gurwitsch a través de la lectura de su Tesis Doctoral publicada en 1928, a través de sus conversaciones con él y a través de sus cursos en la Sorbona; y quien introdujo a Merleau-Ponty en esa perspectiva tan profunda acerca de la fenomenología husserliana –esto lo veremos más adelante– fue también Gurwitsch (aunque no sólo él, ya que por ese mismo tiempo estaba recibiendo una gran influencia de los escritos de E. Fink). Por eso, es innegable que *Gurwitsch ha jugado un papel de extraordinaria importancia en la visión crítica que tiene Merleau-Ponty, desde la fenomenología, acerca de la psicología gestaltista*. Y hay pruebas evidentes de esto. Sin embargo, antes de referirme a ellas, voy a matizar el tipo de relación que se estableció entre Merleau-Ponty y la psicología de la *Gestalt*. Esta matización nos lleva directamente a Kurt Goldstein y, nuevamente, a Aron Gurwitsch.

Como sabemos, los cuatro cursos dados por Gurwitsch en la Sorbona tienen como objetivo hacer una fenomenología de la conciencia perceptiva, una fenomenología de cómo el sujeto constituye su percepción, su percepción *del propio cuerpo* y su percepción *del objeto*. Haciendo esta fenomenología del sentido vivido que tiene cada encuentro perceptivo del sujeto con la realidad, Gurwitsch está siguiendo la que –a su juicio– es una de las grandes aportaciones de Husserl en *Ideen I*: la fenomenología del *noema*. Pues bien, es en este punto en donde se cruzan (en puntos de coincidencia y también de disparidad) y en donde se complementan las investigaciones fenomenológicas y gestaltistas. Y es igualmente en este punto en donde se sitúa Gurwitsch como fenomenólogo seguidor de Husserl a la vez que también como seguidor (parcial) de la psicología gestaltista: ambas investigaciones van hacia atrás de la escisión dualística

entre la realidad «psíquica» (interior) y la realidad «física» (exterior), entre lo subjetivo y lo objetivo.; ambas investigaciones se sitúan en un lugar anterior en el que no hay escisión, sino *unidad originaria*. Y esta unidad originaria es la que se da gracias a la *conciencia perceptiva*, y no gracias a la conciencia intelectual. Gurwitsch muestra la crítica de Husserl a la escisión cartesiana en *Esquisse* (cap. I, § 4, p. 67): «Es preciso, pues, llegar...a un punto en donde no es posible respetar las líneas de demarcación... Se impone restituir la unidad primitiva que se había roto». Pues bien, ya en las primeras páginas de *La structure du comportement* se refiere igualmente Merleau-Ponty a este *clivage* de lo subjetivo y lo objetivo como insostenible³¹ y a la necesidad de buscar un nuevo método de comprensión; un nuevo método que permita captar la unidad originaria de lo interior y lo exterior. Este nuevo método consiste en comprender que, en primer lugar, la conciencia perceptiva es comportamiento, comportamiento-perceptivo-práxico. En su experiencia corpóreo-perceptivo-práxica lo que el sujeto está percibiendo se le presenta organizado (decir, como una estructura, una *Gestalt*), con un sentido, y nunca de modo caótico. En efecto, es el comportamiento perceptivo del sujeto el que es, pues, constituyente de sentido (SC, 235); de un sentido en el que lo subjetivo y lo objetivo forman una unidad vivida y son correlativos inseparables (SC, 215).

Pues bien, no es casualidad el hecho de que ya en las primeras páginas de *La structure du comportement* Merleau-Ponty haga referencia a Kurt Goldstein para reconocer explícitamente su original concepción sobre el comportamiento en este sentido que acabamos de mencionar. Ni es casualidad que toda la primera parte de *Phénoménologie de la perception*, esa parte tan importante titulada «El cuerpo», esté repleta de referencias a las observaciones e interpretaciones de Goldstein. Por eso, debemos hacer aquí las siguientes precisiones enlazadas:

- 1) El interés merleau-pontyano por la *Gestalt* como unidad de lo interior y lo exterior –y, por lo tanto, su interés por la *Gestalttheorie*³²–, y su actitud de reconocimiento hacia esta escuela, claramente los ha tomado de Gurwitsch, puesto que es algo que está sobradamente explicitado en su Tesis de 1928 y en sus cursos de la Sorbona (y aunque sus primeras informaciones sobre esta escuela le hayan venido a Merleau-Ponty por mediación de P. Guillaume).

31 Paris, Presses Universitaires de France, 1977 (8ª), p. 8. En adelante, citaremos este texto como «SC».

32 Sobre la relación de Merleau-Ponty con la psicología gestaltista, cfr. Lester Embree «Merleau-Ponty's Examination of Gestalt Psychology», en *Research in Phenomenology* (1978) 89-120.

- 2) *La structure du comportement* es la prueba de que Merleau-Ponty ha dado con un nuevo método de comprensión, satisfactorio para él, que ni la ciencia conductista ni la filosofía neokantiana le proporcionaban.
- 3) *Sin embargo, este nuevo método del que parte, no lo refiere Merleau-Ponty a la psicología de la Gestalt sino a Adhémar Gelb y a Kurt Goldstein*³³.
- 4) Y, una vez que se sitúa en las interpretaciones de Goldstein sobre el comportamiento del organismo como siendo una *Gestalt*, y sólo después de situarse en ellas, Merleau-Ponty complementa estas interpretaciones goldstenianas con aportaciones de diversos psicólogos gestaltistas.
- 5) Si echamos mano de la aritmética y hacemos recuento de las notas a pie de página en las que Merleau-Ponty, en sus dos primeras obras, cita a Goldstein y nos refiere a alguno de sus escritos, obtenemos la cantidad de unas 142 notas. ¡Es ésta una cantidad de notas demasiado importante como para que se nos pase desapercibida la importancia del pensamiento goldsteniano en el propio pensamiento de Merleau-Ponty, por lo menos en los años en los que redacta sus dos Tesis, que son precisamente los años en los que coincide con la estancia de Gurwitsch en París! Ningún otro pensador es citado por Merleau-Ponty tanto como Goldstein en estas dos obras.
- 6) Incluso nos atrevemos a afirmar que, a pesar de que en 1934 Merleau-Ponty ya estaba ganado para la fenomenología, analizando *La structure du comportement* una tiene la impresión de que, antes de redactar el capítulo con el que cierra el libro (el cap. IV), y en el que se manifiesta con claridad su asunción de la *fungierende Intentionalität* husserliana, es decir, de la presencia operante (*fungierende*) en la conciencia de algo vivido pre-reflexivo³⁴, él ya estaba convencido de esta presencia gracias al pensamiento de Goldstein, y no al revés. Su buen conocimiento de Goldstein sin duda le facilitó una excelente y muy rápida comprensión de los ejes de la fenomenología husserliana –si bien esta comprensión se produjo de forma muy temprana³⁵.

33 Goldstein no fue nunca un integrante de la escuela gestaltista. En primer lugar, porque su teoría no proviene de la *Gestalththeorie* y porque no es tampoco una simple aplicación de ella. En segundo lugar porque, aunque confiesa haberse servido de aspectos de esta teoría, existen diferencias y, a su modo de ver, diferencias de una importancia fundamental para el campo en el que él trabaja.

34 Cfr. mi ensayo citado en nota 3.

35 Cfr. mi ensayo citado en nota 3, ya que todo él está dirigido a mostrar que la fenomenología penetró en la génesis del pensamiento merleaupontyano muy pronto, y que ciertos textos de Eugen Fink influyeron en esto determinadamente.

- 7) *Merleau-Ponty ha entrado directamente en Goldstein de la mano de Aron Gurwitsch*³⁶. Y, al igual que posiblemente sea Goldstein el pensador que, junto con Husserl, más ha marcado el pensamiento de Gurwitsch, posiblemente sean también Goldstein y Husserl los pensadores que más han marcado el propio pensamiento merleau-pontyano. En las investigaciones sobre Merleau-Ponty se reconoce –por lo general, bajo la incorrecta idea de que Goldstein es un miembro más de la psicología de la *Gestalt*– la influencia que ha tenido en él Goldstein³⁷, pero, sin embargo, no se reconoce nunca *que esta influencia le ha llegado directamente a través de Gurwitsch, que es quien ha introducido su pensamiento en Francia*.
- 8) Cuando Merleau-Ponty se posiciona críticamente ante la psicología de la *Gestalt* denunciando su «naturalización de la conciencia», lo único que hace es reproducir este mismo posicionamiento que primero ya se había dado en Goldstein, y que después había asumido Gurwitsch transmitiéndoselo, a su vez, a él, a Merleau-Ponty en sus charlas, textos escritos y Cursos de la Sorbona.

Goldstein había estado presente en la Tesis doctoral de Gurwitsch y lo siguió estando en *Esquisse*, es decir, en sus cursos de la Sorbona a los que asistía Merleau-Ponty. Si nosotros prestamos atención a las referencias gurwitscheanas a Goldstein en *Esquisse*, tendremos una fotografía de la imagen de Goldstein que Gurwitsch le estaba transmitiendo por aquel entonces a su oyente Merleau-Ponty. Pongámonos, por ejemplo, en el § 4 de esta obra. Habla aquí Gurwitsch de que, por influencia de Descartes (el cual establece la conciencia como una «realidad» interior o psíquica al lado de las «realidades» mundanas haciendo, por tanto, una escisión que le lleva a considerar que la conciencia es una «parte» más de la realidad), la psicología se ve a sí misma casi como una rama de la biología, ya que cree que la conciencia está formada por «hechos» fisiológicos. Y es aquí –dice Gurwitsch– donde interviene Goldstein. Goldstein no está de

36 No sólo podemos comprobar esto por nosotros mismos leyendo la Tesis de Gurwitsch y sus cursos de la Sorbona y, después, yendo a los dos primeros libros de Merleau-Ponty, sino ateniéndonos a las afirmaciones del propio Gurwitsch documentadas por Lester Embree, quien dice lo siguiente: «I once asked Gurwitsch if he had taught Merleau-Ponty about these two tendencies [*Gestalttheorie* and Phenomenology]. He replied that Merleau-Ponty was already familiar with them when they met, but that he had taught him to appreciate what could be learned from Goldstein». Cfr. L. Embree «Gurwitsch's Critique of Merleau-Ponty», en *Journal of the British Society for Phenomenology*, vol. 12 (1981) p. 154.

37 Aunque no reconoce explícitamente esta influencia, Alfred Schütz sí la deja ver, de algún modo, en su estudio sobre «Language, Language Disturbances, and the Texture of Consciousness». Cfr. cap. 10 de su libro *Collected Papers I*.

acuerdo con que los hechos «psíquicos» y «fisiológicos» existan como tal, como dos planos independientes y reales. Al contrario, lo «psíquico» y lo «físico» no son realidades ya dadas como tales realidades, sino sólo el resultado de una separación abstracta que nosotros hacemos de lo que es el *organismo viviente*. Lo «psíquico» y lo «físico» sólo deben ser usados como simples medios analíticos que nos ayudan a describir, pero jamás como realidades dualísticas existentes. El organismo viviente es un *todo* organizado -dice, recogiendo la interpretación goldsteniana-, en el que cada «parte» está en relación de dependencia funcional (*Gestalt*) con todas las demás y, por tanto, lo «psíquico» y lo «físico» se encuentran en el organismo en una relación muy estrecha. En el cap. III, § 7, vuelve de nuevo a referirse a Goldstein cuando dice que la percepción de algo siempre tiene su fondo copresente y que la percepción siempre es o tiene una estructura noemática. Y es también aquí (cap. III, § 7) en donde menciona Gurwitsch a los enfermos de Goldstein que pierden la visión de media retina pero que son capaces de reorganizar su visión perceptiva. Un poco más adelante (cap. IV, § 7) insiste de nuevo en la ceguera psíquica estudiada por Goldstein. El enfermo no es capaz de organizar los datos visuales pero, sin embargo, se orienta perfectamente en la vida práctica: consigue reconocer los objetos que se le presentan y consigue actuar adecuadamente con ellos. Si los pacientes de Goldstein que han perdido la visión de media retina son capaces de reorganizar su visión es porque cada objeto percibido está situado en un *campo* perceptivo-práxico. La cosa sobre la que se pone la atención perceptiva no se ofrece sola, sino destacándose sobre un fondo co-presente, esto es, sobre un campo perceptivo-práxico (caps. II, § 6 y III, § 7). Por eso es posible que los datos perceptivos se vayan reestructurando como siendo una *Gestalt*.

Pues bien, como sabemos, este tipo de investigaciones goldstenianas marcan de un modo muy importante la orientación que Merleau-Ponty le da a *Phénoménologie de la perception*. Pero la marcan porque «previamente» ya había sido introducido a ellas de la mano de Gurwitsch. Cuando Merleau-Ponty finaliza la redacción de esta obra (en 1942), no sólo contaba ya por aquel entonces con la información que sobre Goldstein le había brindado Gurwitsch en los años anteriores y con la lectura hecha por él mismo de los propios textos goldstenianos –una lectura muy minuciosa, a juzgar por las numerosas referencias a estos textos en sus dos primeras obras, tal y como antes señalamos, sino que, además, cuenta también con otras dos importantes fuentes de información: en 1939, Gurwitsch publica en Francia «Le fonctionnement de l'organisme d'après K. Goldstein» y en 1940 sale publicado, también en Francia, «La science biologique d'après M. K. Goldstein»³⁸. Es más que probable que estos dos ensayos sobre Goldstein

38 «Le fonctionnement de l'organisme d'après K. Goldstein», en *Journal de Psychologie normale et pathologique* (1939) 107-138, y «La science biologique d'après M. K. Goldstein», en *Revue Philosophique de la France et de l'Étranger* (1940), 244-265 –este texto ha sido reeditado

reproduzcan el enfoque del curso 1935-36 que Gurwitsch impartió sobre este autor en la Sorbona; curso al que, con total seguridad, había asistido Merleau-Ponty y del que Lester Embree sospecha que sólo se han conservado fragmentos del manuscrito original porque Gurwitsch posiblemente utilizó partes de este manuscrito para componer estos dos ensayos sobre Goldstein³⁹.

En conclusión: Goldstein le proporciona a Merleau-Ponty, en ese momento inicial de su trabajo investigador que marcará también la génesis de su pensamiento, el fondo sobre el que hablar de la percepción. Y este fondo es *el organismo*. La concepción sobre la que se asienta la fenomenología de la percepción merleau-pontyana es, pues, marcadamente goldsteniana. Pero una concepción goldsteniana que llega por primera vez a Merleau-Ponty por medio de Gurwitsch, y que ni procede de ni se identifica enteramente con la *Gestalttheorie*. Goldstein insiste en contemplar el organismo como un todo, y se fija más en este organismo como *un todo* que en los fenómenos que destacan en tal o en tal otro dominio particular⁴⁰. Y éste será también el fondo del que siempre partirá Merleau-Ponty para analizar aspectos concretos del comportamiento.

Después de la II Guerra Mundial, Merleau-Ponty hizo un viaje a los Estados Unidos. Suponemos que fue en el año 1948⁴¹. Allí visitó, entre otros, a Gurwitsch y también a Goldstein –ambos exiliados y profesores en la Universidad de Brandeis. Y, en 1951, Merleau-Ponty, que en esa época estaba dirigiendo –junto con Sartre– la colección «Bibliothèque de Philosophie» de la Editorial Gallimard, promueve la publicación del libro principal de Goldstein, en su traducción francesa: *La structure de l'organisme*. Será el propio Merleau-Ponty el que se encargue de hacer el resumen que aparece en las tapas exteriores del libro. En fin, estos son sólo algunos trazos indicativos del esencial lazo entre

en *Esquisse de la Phénoménologie constitutive*, en pp. 369-387, como Apéndice V. Todavía tiene un tercer texto, posterior, publicado cuando estaba en los EEUU: «Gelb-Goldstein's Concept of 'Concrete' and 'Categorical' Attitude and the Phenomenology of Ideation», en *Philosophy and Phenomenological Research*, 19 (1949).

39 Cfr. Preface a *Esquisse*, p. 28.

40 Cfr. Aron Gurwitsch «Le fonctionnement de l'organisme d'après K. Goldstein», p. 134: «Quand il parle de la «Gestalt», M. G..., à la différence des théoriciens de la Forme, a en vue l'ensemble de l'organisme plutôt que des phénomènes qui relevent de tal ou tel domaine particulier».

41 Suponemos que la visita tuvo lugar en 1948 porque Elmar Holenstein, en su ensayo «Jakobson and Husserl: A Contribution to the Genealogy of Structuralism», *The Human Context* 7 (1975) 61-83, comenta que «Merleau-Ponty visited Jakobson in New York in 1948». Y, por otra parte, en la Interview que Lester Embree le hace a Gurwitsch en Noviembre de 1971, en Chicago, Gurwitsch le dice que «Merleau-Ponty visited him once when he was at Brandeis and the same trip visited Goldstein». Por lo tanto, uniendo estas dos informaciones, es lógico pensar que Merleau-Ponty aprovechó ese viaje que E. Holenstein data en 1948 para visitar a varios de sus conocidos que en esos momentos estaban residiendo en EEUU.

Goldstein, Gurwitsch y Merleau-Ponty que habría que exponer con más detalle y amplitud en otro lugar, pero, que ya desde ahora nos permite, finalmente, plantear la siguiente cuestión:

Como sabemos, Sartre, en *Situation IV*, llegado un cierto momento se pregunta: «sin Merleau-Ponty, ¿acaso Tran Duc Thao hubiera escrito su Tesis y tratado de anexionar a Husserl a Marx?». Pues bien, tal vez sería muy apropiado formular una pregunta retórica semejante a ésta pero cambiando los personajes: *sin Gurwitsch, ¿acaso Merleau-Ponty hubiera escrito sus dos Tesis y tratado de anexionar a Goldstein y a Husserl?*

M^a LUZ PINTOS PEÑARANDA es profesora titular de Filosofía en la Universidad de Santiago de Compostela.

Publicaciones recientes:

«¿Dónde nace el sentido de la tolerancia y cómo valernos de él racionalmente? Aportación desde la fenomenología», en R. Rizo-Patrón, ed., *Interpretando la experiencia de la tolerancia*. Lima, P.U.C.P., 2006, 123-137; «Los anexos XXV-XXVI-XXVII-XVIII al parágrafo 73 de *La crisis* de Husserl». *Investigaciones fenomenológicas*, 5 (2007), 85-123.

Línea de investigación:

Fenomenología de la intercorporalidad emotiva. Ecofenomenología. Recuperación de la memoria de Aron Gurwitsch en el importante papel que jugó en el nacimiento de la fenomenología francesa.

Dirección postal:

Facultad de Filosofía. Praza de Mazarelos, s/n- 15782)

Dirección electrónica: asmaluri@usc.es